

## REFLEXIONES

**Dra. Graciela Rodríguez Ortega**

El día 25 de Febrero de 2013, en el Auditorio Dr. "Luis Lara Tapia", en la Facultad de Psicología de la UNAM, se celebró el Homenaje a la Dra. Graciela Rodríguez Ortega.

**HOMENAJE A LA DRA. GRACIELA RODRÍGUEZ ORTEGA**

Por Hugo Merino López

La Dra. Graciela Rodríguez Ortega, obtuvo el grado de Doctora en Psicología General Experimental en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desarrollo estancias posdoctorales en las

Universidades de Texas y de Florida.

Profesora de la Facultad de Psicología de la UNAM desde 1966, en donde impartió más de 20 diferentes asignaturas de nivel Licenciatura, Maestría y Doctorado. Fue designada como

la primera mujer Directora de la Facultad de Psicología, 1977-1981, y posteriormente miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM de 1986 a 1998. Formó parte de diferentes Comisiones Dictaminadoras y

Comités de Revisión de Programas de Estudio dentro de la misma Universidad, entre los que destacó el Comité de Bioética. Asimismo, fue miembro activo de diversas asociaciones científicas y profesionales, entre las que sobresale la Sociedad Mexicana de Medicina Conductual, de la cual fue Presidenta. Fallecida en la ciudad de México el 5 de julio de 2012.

El Auditorio Dr. "Luis Lara Tapia", sirvió de espacio en el que se reunió parte de la comunidad académica en conjunto con familiares, amigos y allegados de la Dra. Graciela Rodríguez Ortega, en memoria de su obra como

científica, profesional y principal impulsora de la psicología de la salud en México. Su labor humanística e innovadora en el campo de la psicología, constituye una obra que le heredó a todos aquellos que la conocieron. Durante el homenaje participaron como ponentes: El Dr. José Luis Ibarrola Calleja, su médico personal; El Dr. Raymundo Macías Avilés, académico de la UNAM; Guillermo Soberón Acevedo, ex-rector de la UNAM; Dra. María Elena Medina Mora, miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM, y el Dr. Javier Nieto Gutiérrez, Director de la Facultad de Psicología de la UNAM.



Dr. Raymundo Macías Avilés, Dra. María Elena Medina Mora, Dr. José Luis Ibarrola

El fue el Dr. José Luis Ibarrola Calleja, médico y amigo durante el tiempo que estuvieron juntos, fue el primer ponente que compartió su testimonio con el auditorio en homenaje los días y los tiempos que pasaron juntos con la Dra. Graciela. En particular, la reconoció como una mujer valiosa, que le brindó una amistad incondicional en todo momento; y desde este plano, lo motivó al exhortarle a asumir la Presidencia de la Sociedad Mexicana de Medicina Conductual, hecho que sin duda, fue una gran decisión en su vida. Años después, la acompañaría en el momento final de su vida. Horas de gran “dolor” a las que sin duda, cualquiera estará expuesto. Para concluir, el Dr. Ibarrola relató que en su intimidad fraternal, y debido a su enfermedad, sabiendo lo que le esperaba, le comentó que ya no quería sentir más dolor físico del que había venido padeciendo durante sus últimos años. Sin embargo, nunca pasó sola sus últimos momentos, ya que él los padeció con ella, y qué cosa es sino dolor, el ver sufrir tanto a una persona tan querida.

El Dr. Raymundo Macías Avilés, académico y amigo personal de la Dra. Rodríguez Desde 1957; destacó que siempre encontró en ella, A una Persona dispuesta siempre a ayudar, “concurría y hacia concurrir a todos en el mismo esfuerzo: el del servicio, el desarrollo y el de luchar siempre para mejorar. Chela, como le

llamaban sus amigos, fue el ejemplo de una vida entregada al servicio, pero no sólo al servicio académico, sino al de los seres humanos (...). Destacando y abriendo brecha, fue Jefa de Medicina Preventiva, en la Seguridad Social de los Trabajadores al Servicio del Estado”. En ese sentido inter- y trans-disciplinario, fue una humanista que hacía y ponía su trabajo al servicio de los demás. Es por eso, fue un honor, haberla tenido cerca y que lo hubiera considerado como su amigo.



Dr. Javier Nieto Gutiérrez, Dr. Guillermo Soberón Acevedo, Dr. José Luis Ibarrola

Guillermo Soberón Acevedo, ex-rector de la UNAM, la conoció profesionalmente, y le impresionó como mujer comprometida en todo momento con su actividad. Incansable, y siempre transmitiendo una gran alegría por desempeñar su trabajo. Principalmente como Directora de la Facultad de Psicología, requirió de un gran esfuerzo de su parte, porque que siendo una Facultad tan joven, siempre se mantuvo haciendo suyas todas las dificultades que la universidad se encontraba.

La Dra. María Elena Medina Mora, 1970, actual miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM y alumna suya desde el primer semestre de licenciatura en 1970 entabló, una gran amistad que derivó de un aprendizaje permanente de múltiples herramientas, estrategias y maneras de hacer las cosas. La más importante que le enseñó es que ¡sí se puede!. Todo lo que se propuso la Dra. Rodríguez, lo logro, y por esto, cambio paradigmas.

Tal vez, eso fue lo que la motivo a llegar hacer el cambio y movernos a

todos nosotros, a salir de las dificultades, cambiando la manera de hacer las cosas. Esa parte es la que compartieron juntas porque fue la primera maestra con quien tuvo una relación cercana que marcaría el curso de su vida, siempre simpática y amable, pero exigente. De ella aprendió a hacer los planteamientos siempre basados en la evidencia científica, y en pocas palabras, fue quien le enseñó a estudiar. En el campo de la psicología de la salud dejó una huella muy importante, porque asumía que era necesario tratar a las personas y no



sólo a sus enfermedades. Idea innovadora, ya que comúnmente se asume que al curar a la enfermedad, por igual sanas a la persona. Mostró métodos de cómo tratar el estrés y la depresión en la diabetes y enfermedades crónicas; sin duda, idea que siempre compartió, y heredó a generaciones de estudiantes.



Ramón y José Luis develando la placa conmemorativa en honor de la denominación de la Biblioteca de la facultad de Psicología, con el nombre de la Dra. Graciela Rodríguez.

Tratar a las personas hace que el lugar de la conducta tenga un papel importante.

De este modo la Dra. Graciela, siempre que entró a una institución que trataba enfermedades, lo hizo replicando que finalmente el comportamiento de la persona decide qué tipo de paciente es: si tomara sus medicinas, si seguirá el tratamiento, y en general, de qué manera lograra o no curarse.

Desde esta postura, Chela entendió que no bastaba con generar el conocimiento, porque la investigación no consiste en saber más y mejor. Ésta no tiene sentido si no somos capaces de llevar sus aportaciones a las comunidades, a los hospitales, los programas de salud y la realidad en su conjunto. Por sobre todas las cosas, les inculco a sus alumnos la idea de que ese conocimiento debe trascender las aulas; convertirse en un servicio llevado a la práctica.

En este sentido, su investigación, impacta más allá del tantas líneas escritas, ya que si se le reclamó que no tuvo muchos artículos; fue porque lo que investigó, procuro llevarlo a la comunidad. A la fecha, poseemos muchos modelos de tratamiento de adicciones donde la conducta tiene un papel muy importante, así como en programas de atención a enfermedades crónicas, que gracias a ella nos enorgullecemos de poseer.



El mejor homenaje que le podemos hacer afirmó la Dra. Median Mora, es continuar por ese camino, y lograr que esos conocimientos, contribuyan a lograr una mejor calidad de vida en los mexicanos. Ese es el propósito de la bioética, rama en la que trabajó con interés durante sus últimos años.

Para concluir el homenaje, el Dr. Javier Nieto Gutiérrez, Director de la

Facultad de Psicología de la UNAM, la describió como Universitaria de convicción, persistente, pionera en ámbitos que no se consideraban propios de la psicología, y que por su influencia, hoy son campos más fértiles de la disciplina.

Primera mujer Directora de una Facultad Universitaria. Con carácter firme y valiente, supo dirigir el destino de la institución, hecho que no sólo le ganó el

respeto y la admiración de la comunidad universitaria. Llevó su trabajo al ámbito gubernamental, promoviendo políticas públicas para promover la salud y la ciencia que colocaran a la psicología a la par de disciplinas tan consolidadas como la medicina.

La reconocemos por su trabajo pionero en el campo de la psicología de la salud y la medicina conductual, además de su papel para darle espacio también a la psicología, en el análisis y discusión de los problemas éticos, sociales y de derechos humanos.

Como persona culta, interesada en la literatura y la música, amante de la libertad. Permanecerá en nuestra memoria, no sólo por sus logros académicos, profesionales y de liderazgo institucional, sino también, por

su alegría de vivir y con tanto por compartir con los demás.

Hoy su trabajo permanece en forma simbólica, para que las generaciones futuras de universitarios, sigan su ejemplo, abiertos a superar sus metas y ambiciones en beneficio de la Universidad y del País. Finalizó su intervención repitiendo el lema que siempre enalteció la investidura de la Dra. Graciela Rodríguez: “Por mi Raza, Hablará el Espíritu”.

Entre aplausos y una atmósfera de satisfacción y recuerdo por parte de un auditorio lleno, el reconocimiento a esta gran persona, amiga y compañera profesional, concluyó al rendirle homenaje a su memoria designando a la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la UNAM con su nombre.



Ramón y José Luis Arizmendi Rodríguez develando la Placa conmemorativa de la Biblioteca de la Facultad de Psicología, UNAM